SAN FELIPE CUIXTLAN.

Dos leguas de Tlaxcalla, á la parte de México, que es al Poniente, está el monesterio segundo de la jurisdicción de Tlaxcalla, que se llama S. Felipe Cuixtlan. Residen en él dos sacerdotes: el guardián ó presidente es confesor y predicador de los indios: el otro no más de confesor de españoles, porque aun no sabe la lengua.¹

TOPOYANCO.

Una legua de Tlaxcalla, á la parte del Mediodía, que es hacia la ciudad de los Ángeles, está el tercero monesterio de Tlaxcala, cuya vocación es de S. Francisco, y el pueblo se llama Topoyanco. Residen en él dos sacerdotes: el que es presidente ó guardián dellos es confesor y predicador de los indios, y el otro no, sino confesor de españoles, porque tampoco sabe la lengua.²

SANTA ANA CHIAUHTEMPA.

Una legua de Tlaxcalla, al Oriente, está el cuarto monesterio de Tlaxcalla, cuya vocación es de Sancta Ana: llámase el pueblo Chiauhtempa. Residen en él dos sacerdotes: el que preside es confesor y predicador de los indios, y el otro comienza á confesarlos.³

ATLIUEZA.

Legua y media de Tlaxcalla, casi al Norte, ó entre el Oriente y el Norte, está el quinto monesterio de Tlaxcalla, cuya vocación es de la Concepción de Nuestra Señora, y el pueblo se llama Atliueza. Residen en él dos sacerdotes, entrambos lenguas de los indios.⁴

QUAMANTLA.

Cinco ó seis leguas de Tlaxcala, casi al Oriente, está el sexto monesterio de Tlaxcala, cuya vocación es de Sant

Luis, y el pueblo se llama Quamantla. Residen en él dos sacerdotes: el que preside es lengua mexicana y otomí.¹ Todo lo dicho es de Tlaxcalla, y porque della se enviará descripción por sí, y se declarará la necesidad de aquella provincia en particular, aquí no se dice más della.

CHOLULLA.

Legua y media de la ciudad de los Ángeles, hacia México, que es al Poniente, hay otro monesterio de Sant Gabriel en la ciudad de Cholula, que es de S. M., y terná doce mill vecinos, con los subjetos, que serán al pie de treinta iglesias, de todo lo cual tienen cargo cinco religiosos que residen en el dicho monesterio: los cuatro sacerdotes, y el otro lego. Entre los sacerdotes son los tres confesores y predicadores: el otro les ayuda en los baptismos, misas y entierros.²

GUAXOCINGO.

Tres leguas de Cholula y cuatro de los Ángeles, también á la parte de México, que es al Poniente, hay otro monesterio de Sant Miguel en la ciudad de Guaxocingo, la cual es también de S. M. Solía ser esta gran provincia y mucha gente, v ahora podrá tener hasta ocho mill vecinos, con todos sus subjetos. La causa de su diminución han sido mortandades, y haber cargado los tributos de los muertos sobre los vivos, por lo cual se han huido muchos á otras partes, y tras esto haberles puesto clérigo en un subjeto suyo que se dice S. Salvador, adonde los frailes de Sant Francisco tenían tomado sitio de monesterio, dado por el Virrey D. Luis de Velasco. En este monesterio de la cabecera de Guaxocingo residen tres sacerdotes y un lego: los dos son confesores y predicadores, y aun el guardián en tres lenguas, y el otro sacerdote no más de confesor.3 Las estancias que tienen de visita subjetas á Guaxocingo serán

¹ Al margen: Son menester otros dos.

² Al margen: Son menester otros dos.

³ Al margen: Es menester otro sacerdote.

⁴ Al margen: Son menester otros dos.

¹ Al margen: Son menester otros dos.

² Al margen: Son menester otros tres.

³ Al margen: Son menester otros dos.

veinte y tantas, muy ruines aldehuelas de á veinte y treinta y cuarenta casas.

ACAPETLAHUACA.

Cuatro leguas de Guaxocingo, hacia el Mediodía, y otras cuatro de los Ángeles, en triángulo, hay otro monesterio en un subjeto del mismo Guaxocingo, que se llama Acapetlahuaca. Su vocación es Santa María de Jesús. Está fundado al lado de un peñol muy bien hecho, que señorea el valle que dicen de Atlixco, adonde los españoles de la ciudad de los Ángeles y de por allí cogen mucho y buen trigo en todos los tiempos del año. Residen allí dos sacerdotes que están como ermitaños: el uno solamente es predicador y confesor.¹ Tienen pocos indios cerca del monesterio, hasta quinientos ó pocos más vecinos. Solía haber allí más mill casas dellos, los cuales ayuntó Fr. Alonso de Buendía; mas después, por las grandes vejaciones de los españoles que los tienen tan cerca, se han ido y van despoblando. Tienen de visita del dicho monesterio otras dos iglezuelas ó aldeas de indios.

CALPA.

Legua y media de Guaxocingo, á la misma parte del Mediodía, hay otro monesterio de Sant Andrés, en el pueblo de Calpa, que está encomendado á Diego de Ordaz, y terná tres mill vecinos con siete aldeas que le son subjetas. Tienen cargo de ello tres religiosos que residen en el dicho monesterio: los dos son sacerdotes confesores y predicadores de los indios.²

GUACACHULA.

Seis leguas de la ciudad de los Ángeles y seis de Guaxocingo, á la parte del mesmo Mediodía, hay otro monesterio de Sant Martín en el pueblo de Guacachula, que es del heredero de D. Jorge de Alvarado, y terná también otros tres mill vecinos con todos sus subjetos, que son doce ó trece aldeas. Los religiosos que las visitan y residen en el dicho monesterio son tres sacerdotes: todos tres saben la lengua de los indios, y la ejercitan. Es la tierra caliente.

TOTOMEUACÁN.

Legua y media de la ciudad de los Ángeles, hacia el Mediodía, hay otro monesterio de la vocación de S. Francisco en el pueblo de Totomeuacán, que está encomendado á Gonzalo Galeote, y terná mill vecinos no más, con los subjetos, que son nueve iglesias. Residen en el dicho monesterio un sacerdote lengua de los indios, con un fraile lego que le acompaña, porque cuando es menester más ayuda se la dan de Sant Francisco de los Ángeles.²

QUAUHTINCHÁN.

Cuatro leguas y media de la ciudad de los Ángeles, entre el Mediodía y el Oriente, hay otro monesterio de S. Juan Baptista, en el pueblo de Quauhtinchán, la mitad del cual tributa á S. M. y la otra mitad á un Juan Pérez de Arteaga, mestizo. Terná casi mill y quinientos vecinos la cabecera, y otros casi mill en los subjetos, que son siete estancias. Residen en el dicho monesterio dos sacerdotes que tienen cargo dello, y predican y confiesan á los indios.³

TECALCO.

Legua y media de Quauhtinchán hay otro monesterio de Santiago, en el pueblo de Tecalco, que está cinco leguas de la ciudad de los Ángeles, casi al Mediodía. Este pueblo está en cabeza de Josef de Orduña, y tiene seis mill vecinos con los subjetos, que son diez aldeas. Los religiosos que residen en el dicho monesterio son tres sacerdotes y un lego: los dos de los sacerdotes son confesores y predicadores, y el otro solamente confiesa.⁴

¹ Al margen: Bastan.

² Al margen: Es menester otro sacerdote.

¹ Al margen: Es menester otro.

² Al margen: Bastan.

³ Al margen: Son menester otros dos.

⁴ Al margen: Bastan.

TEPEACA.

Dos leguas de Quauhtinchán y otras dos de Tecalco, hacia el Norte, y seis de la ciudad de los Ángeles hacia el Oriente, hay otro monesterio de la vocación de S. Francisco en la ciudad de Tepeaca, que es de S. M., y terná, sin lo de Acazingo, que es su subjeto (como se dirá luego y porná por sí), seis mill vecinos en la cabecera, y al pie de cuarenta aldehuelas que tienen de visita los religiosos que residen en la cabecera, los cuales son tres sacerdotes, todos lenguas de los indios, y un lego.¹

ACAZINGO.

Dos leguas de Tepeaca, al Oriente, está otro monesterio de S. Joan Evangelista, en el dicho sujeto de Tepeaca, que se llama Acazingo. Residen en él tres frailes: dos sacerdotes y un lego. ² Tiene el pueblo cuatro mill vecinos, con los subjetos de visita, que son diez ú once aldeas, de manera que los de Tepeaca son por todos diez mill.

CACHULA.

Dos leguas más adelante de Acazingo, hacia el mismo Oriente, hay otro monesterio en el pueblo de Cachula, que está en encomienda de Diego de Villanueva y fulano Vázquez Coronado. Terná casi seis mill vecinos: de los cuatro mill tienen cargo los religiosos que están en la dicha cabecera, con otras cuatro iglesias que visitan. De los demás tiene cargo un clérigo que está en un subjeto suyo llamado S. Salvador, donde tenían tomado sitio de monesterio los religiosos, por mandado y en presencia del Visorrey D. Luis de Velasco, y aun con solo ser visitados de los frailes tenían doctrina y contento, y ahora ni lo uno ni lo otro con el clérigo que allí reside. Dios lo remedie. En el monesterio de Quechula hay tres sacerdotes: los dos confesores y

predicadores, y el otro un padre viejo, confesor de españoles solamente. $^{\scriptscriptstyle 1}$

TECAMACHALCO.

Dos leguas de Quechula, al Mediodía, hay otro monesterio de la Asumpción de Nuestra Señora en el pueblo de Tecamachalco, el cual posee ahora D. Rodrigo de Vivero, por parte de su mujer, y terná en todo él casi nueve mill vecinos: los cuatro ó cinco mill tienen á cargo los religiosos que residen en la cabecera, con otras cuatro estancias que visitan: los demás tiene á cargo un clérigo que está en un su subjeto llamado Tlacotepec Sancta Cruz. Residen en Tecamachalco tres sacerdotes y un lego: los dos sacerdotes confiesan y predican: el otro, aunque sabe lengua, no tiene aún licencia de confesar, por haber poco que cantó misa. ²

TEGUACÁN.

Doce leguas más adelante de Tecamachalco y de Cachula, hay otro monesterio que es de los más remotos de la Provincia: su vocación es de la Concepción de Nuestra Señora, y el pueblo se llama Teguacán, la mitad del cual tri buta á S. M. y la otra á un Antonio Ruiz. Terná todo él tres mill tributarios en la cabecera y en los subjetos, que serán veinte aldeas. Residen aquí dos sacerdotes solos, aunque siempre solía haber cuatro frailes; mas después que los dejaron una vez, se contentan con esto, y aun les parece que tienen mucho, por la falta que hay de religiosos: entrambos á dos confiesan y predican, y aun el uno en dos lenguas. ³

Demás desto tienen de visita otro pueblo de un fulano Carbajal, vecino de la ciudad de los Angeles, llamado Chiapulco, que terná cuatrocientos vecinos.

Al margen: Son menester otros dos.
Al margen: Es menester otro sacerdote.

¹ Al margen: Es menester otro fraile.

² Al margen: Son menester otros dos.

³ Al margen: Son menester otros dos.

ZACATLÁN.

De la otra parte de Tlaxcala, al Norte doce leguas, hay otro monesterio de S. Pedro y S. Pablo en el pueblo de Zacatlán, que tributa á Antonio de Carbajal, y terná más de tres mill vecinos con los subjetos, que son catorce iglesias. Residen allí dos sacerdotes, entrambos confesores y predicadores de los indios. 1

XALAPA.

El último y más remoto monesterio que es el de la Natividad de Nuestra Señora, está fundado en el pueblo de Xalapa, catorce leguas de la ciudad de la Villa Rica ó Vera Cruz, que es hacia el puerto de S. Joan de Lua, y así es este monesterio como hospital y refugio de los que vienen de España. Tiene este pueblo novecientos indios, que tributan á S. M. Residen allí tres sacerdotes y un lego: los dos sacerdotes confesores y predicadores de indios y de españoles. ³

Visítanse deste pueblo otros dos pueblos de S. m., que se llaman Xicochimalco y Quatepec, de muy poquita gente.

Item, se visitan de aquí otros cuatro poblezuelos de fulano Villafuerte, vecino de Xalapa, que todos ellos no ternán doscientos vecinos.

Item, se visita de Xalapa los pueblos que dicen de Francisco Reynoso, que fué á España, cuya cabecera se dice Ixuacan: no sé qué tantos vecinos ternán, que por allí toda es tierra de poca gente.

AVISOS CERCA DESTA RELACIÓN.

Hase de advertir que aunque en esta relación, y asimismo en la descripción que va por pintura, se pone en cada pueblo el número de los vecinos que tiene, esto no es porque nosotros lo sepamos de cierto; mas de poner á bulto lo que poco más ó menos hemos oído decir ó nos parece

que habrá; y esto se advierte para que no se rijan por esta cuenta, que es incierta, porque en unos pueblos habrá menos y en otros por ventura más de los que aquí se ponen.

Cuanto á las calidades que se piden de cada uno de los religiosos, lo que acá hemos entendido es que se señalasen cuántos son sacerdotes, y cuántos confesores, y cuántos predicadores, según que va expreso en esta relación. No se ponen en ella los nombres de los religiosos, porque pareció que no era esto lo que se pretendía: si por ventura fuere menester, se dará minuta de todos sus nombres de los que residen en esta Provincia del Sancto Evangelio, y la demás noticia que de sus personas se quisiere tener.

Fr. Francisco de Tembleque, profeso de la Provincia de Castilla, digno de memoria, demás de ser muy bueno y ejemplarísimo fraile, y haber trabajado mucho en doctrinar á los indios, por la insigne obra que hizo en un caño de agua que en diez y seis años trajo al pueblo de Otumpa, de diez leguas de allí por entre cerros y valles, y tajando peñas, con la cual agua (cuya obra es maciza y perpetua) redimió toda aquella provincia de Otumpa que con gran penuria se sustentaba de balsas de agua encenegada. Pasa esta agua por encima de tres puentes que el dicho fraile edificó en tres barrancas: la primera es de cuarenta y seis arcos, la segunda de trece, la tercera, que es solemnísima, más que la puente de Segovia, tiene setenta arcos en distancia de 3178 tercias. El arco de en medio tiene de altura 128 tercias y de hueco 60. Detúvose en hacer esta puente cinco años, con trescientos ó cuatrocientos oficiales y peones continuos. Todo este tiempo no tuvo fraile compañero en la choza que para su habitación hizo junto á la puente. Hízole compañía un gato pardo, grande y hermoso, que llevó del monesterio, el cual salía de noche á cazar al campo, y le traía á la celda los conejos y codornices y otras aves que tomaba. Tiene toda la obra del edificio y caño por donde va esta agua desde los manantiales y original donde se tomó hasta el pueblo y monesterio de Otumpa, para donde se trujo, 22928 brazas, que tienen á siete

¹ Al margen: Son menester otros dos.

² Al margen: Bastan.

tercias cada braza, que montan 160496 tercias, que son más de quince leguas de distancia, por los muchos rodeos que trae.

Tres cosas son mucho de ponderar en este padre, en la obra susodicha. La primera, su buen ingenio y industria, con que hizo obra tan notable, segura y perfecta, sin haber aprendido en su vida este oficio. La segunda, su extremado ánimo, con que emprendió lo que príncipes y reyes con buenos maestros apenas se atrevieran á hacer. La tercera, su increible perseverancia, con que pasó adelante y duró tantos años en la obra, teniendo muchas contradicciones para ella, ansí de seglares como de sus mismos frailes, que decían ser obra para consumir á los indios de aquella provincia con el trabajo della, y que al cabo no saldría con la empresa.

COPIA Y RELACIÓN DEL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA QUE SE ENSEÑA Á LOS INDIOS DESTA NUEVA ESPAÑA, Y EL ORDEN QUE LOS RELIGIOSOS DESTA PROVINCIA TIENEN EN LOS ENSEÑAR.

Es de saber que muchas maneras de Doctrinas se han compuesto ya en esta tierra en las lenguas de los naturales, mayormente en la lengua mexicana, que es la general, así Doctrinas menores ó breves, por donde se enseñan los niños, como otras mayores, en que por extenso pueden entender los adultos y más hábiles las cosas de nuestra fe. De las menores que se llaman Doctrinas Cristianas, de que aquí se pide copia, andan impresas cuatro ó cinco maneras, las cuales contienen una misma cosa en sustancia y sentencia, aunque tienen alguna diversidad en el modo del proceder, y diferencia de vocablos, y alguna dellas más particularidades que otras; y á razón había de haber una sola Doctrina entre esta gente, porque adonde quiera que fuesen hallasen esta conformidad, y no se excusase alguno cuando le preguntan en otra parte donde se muda la Doctrina, con decir que no se enseña así en su aldea. La mejor destas Doctrinas, y más acertada en buena lengua y en lo demás, tengo entendido que es una que compuso el P. Fr. Alonso de Molina, y ahora segunda vez la quiere imprimir, en la lengua mexicana, y vuelta en romance que le corresponde en la opósita columna. Y digo que será la mejor, porque este religioso es la mejor lengua mexicana que hay en la Nueva España entre españoles, sin hacer agravio á nadie, y ha tenido mucho uso de componer tratados y cosas útiles en la dicha lengua. Y pues se